

BOLETIN A

BOLETIN DEL CENTRO DE PRENSA PARA USO INTERNO

ABRIL 1984

MENSAJE AL PUEBLO ORIENTAL

DESDE hace más de una década el Pueblo Oriental está privado de su derecho de elegir gobernantes mediante el uso del voto. Decisiones autoritarias, fundadas exclusivamente sobre la fuerza de las armas, han impuesto esa quiebra del derecho que las armas otorgadas por el pueblo debieron garantizar. Esas decisiones carecen de toda legitimidad y contrarían las más puras tradiciones nacionales, expresadas como un imperativo moral, para quienes aspiren a gobernar a los orientales, en aquella sentencia de Artigas: "Mi autoridad emana de vosotros y ella cesa ante vuestra presencia soberana".

En los duros años transcurridos, centenares de miles de compatriotas han debido emigrar en busca de trabajo y muchos más están hoy desocupados o semidesocupados en el país. Quienes trabajan, perciben remuneraciones cuyo poder de compra, en una jornada normal, se ha reducido en un 60 por ciento. Los jubilados, después de aportar durante una vida de trabajo lo que la ley imponía, perciben prestaciones de miseria o de insuficiencia notoria. La gran mayoría de los empresarios, de la capital y del interior, de la ciudad y del campo, están endeudados con los bancos en términos que los llevan a paralizar o reducir sus actividades.

La mayor parte de los bancos pasó a poder del capital financiero internacional, que realizó suculentas ganancias mediante sus agencias en plaza. Cuando bancos ya extranjerizados se enfrentaron a la quiebra, el Banco Central aseguró aquellas ganancias, mediante la compra de documentos incobrables. Gobernantes que el pueblo jamás eligió han endeudado al país entero para facilitar esas maniobras y privilegios del capital financiero foráneo. No se detuvieron siquiera ante la venta del oro, que los bancos del Estado habían acumulado durante generaciones, como uno de los respaldos de nuestra moneda nacional. El nuevo peso, creación del régimen, se ha degradado de 40 centavos de dólar cuando se estableció, a menos de 2 centavos de dólar en la actualidad.

Se deterioró la salud pública, con normas e intervenciones que atentan contra las entidades asistenciales, en cuya organización habían colaborado técnicos y pueblo; se sustrajeron los seguros de enfermedad al contralor de sus contribuyentes y sus usuarios y se redujeron sus beneficios; se empobrecieron aún más los servicios asistenciales del Estado. Los aportes al Plan Nacional de Viviendas se desviaron, por un Banco Hipotecario intervenido por el autoritarismo, hacia los intermediarios que lucran, en lugar de dirigirlos hacia las cooperativas, formadas por trabajadores, que reducen los costos y ponen la vivienda al alcance de quienes la necesitan.

Con el pretexto de guardar el orden se condujo al pueblo y al país a este desastre. En lugar del orden constitucional impuesto por el voto del pueblo, se adoptó la "doctrina de la seguridad nacional" elaborada en el extranjero. Se hizo de la persecución política una constante; de la tortura y el encarcelamiento a los opositores un método permanente, que alcanza en el caso de los rehenes un particular ensañamiento. De la intervención a los entes de enseñanza, que se presentó como transitoria, se hizo un sistema de destrucción de los avances alcanzados por el esfuerzo de investigadores, docentes y estudiantes y de regresión en los adelantos tecnológicos que se buscaban como fundamento de un desarrollo nacional autónomo. La destitución infundada se transformó en instrumento para perseguir a frenteamplistas y otros opositores.

Las imposiciones dictadas por el Fondo Monetario Internacional, a beneficio de los bancos extranjeros, han sustituido los mentados planes de desarrollo en todos los niveles. *"Todo ello para mantener intactos los privilegios de una minoría apátrida y parasitaria en alianza con las fuerzas regresivas del poder imperial"*, como ya decía en febrero de 1971 la Declaración Constitutiva del Frente Amplio.

Nuestro pueblo nunca aceptó esta situación: pacífica y constructivamente ofreció soluciones, antes y después de 1971. Creó en ese año el Frente Amplio, coalición de partidos, sectores y

ciudadanos, para la "acción política permanente", a fin de agrupar en todos sus niveles desde los Comités de Base hasta el Plenario de Dirección, "a colorados y blancos, a demócrata cristianos y marxistas, a hombres y mujeres de ideologías, concepciones religiosas y filosóficas diferentes, a trabajadores, estudiantes, docentes, sacerdotes y pastores, pequeños y medianos productores, industriales y comerciantes, civiles y militares, intelectuales y artistas; esto es "a los voceros legítimos de la entraña misma de la nacionalidad".

Los militantes del Frente Amplio resistieron todos los *ataques* a los derechos de los trabajadores y del pueblo, de manera permanente y fiel a su concepción democrática, pacífica y pacificadora. En 1971, en el marco de Medidas Prontas de Seguridad que excedían el alcance constitucional, el Frente Amplio fue la primera fuerza política que exigió elecciones libres. En los difíciles días de abril de 1972 reclamó, de acuerdo con la mejor tradición nacional, la tregua en la lucha armada, la pacificación para lograr los cambios necesarios y la realización de esos cambios necesarios para consolidar la paz. Sus parlamentarios negaron su voto a cualquier medida que vulnerara normas constitucionales y sustrajera civiles a sus jueces naturales y denunciaron todo lo que importara una violación de los Derechos Humanos.

En febrero de 1973, el Frente Amplio reclamó la renuncia del primer mandatario quien, por servir intereses de estrechas minorías, había creado una peligrosa crisis política y propuso su sustitución inmediata por el mecanismo constitucional correspondiente. Cuando, de acuerdo con los mandos militares, aquel mandatario faltó a su juramento de honor, violó la Constitución y disolvió el Parlamento en junio de 1973, el Frente Amplio apoyó, junto con otros sectores políticos, la vasta protesta obrera, estudiantil y popular, que usó los derechos constitucionales de huelga y de reunión pacífica y sin armas, para defender la Constitución y exigir la inmediata consulta al pueblo soberano respecto al futuro de la Nación.

Buscó para eso el acuerdo con las restantes fuerzas políticas que se pronunciaron por el respeto a los derechos del pueblo y, en alguna medida, obtuvo pronunciamientos coincidentes, sin que se llegara a la necesaria unidad de acción y a la imprescindible concertación de esfuerzos para alcanzar aquel fin. Personas, que el pueblo nunca eligió, ocuparon luego y hasta esta fecha, la Presidencia de la República; pero sectores del pueblo, o el pueblo enteró, cada vez que fue llamado a votar - aún con libertades recortadas o suprimidas totalmente - se pronunció siempre contra quienes usurparon su derecho a elegir y pretendieron desconocer su voluntad desde el poder.

Así ocurrió en las elecciones universitarias y en los llamados a la reafiliación sindical de

1973. Así surgieron en los años más oscuros, las expresiones del arte popular que clamaba por la libertad y los derechos del pueblo; así ocurrió en el plebiscito constitucional de 1980; y así volvió a ocurrir en las elecciones internas de 1982 con el rotundo triunfo opositor, cuando los reprimidos y asediados votos en blanco marcaron la presencia indestructible del Frente Amplio y su duradera esencia artiguista.

El pueblo fue amordazado durante años por un aparato represivo poderoso, creado sobre doctrina y asesoramiento extranjeros; pero nunca fue totalmente silenciado, nunca totalmente privado de expresión opositora. Jamás lograron, quienes reprimían, la mínima expresión de apoyo popular. Por alentar esta resistencia democrática, por llamar permanentemente a la libre consulta popular, como única salida pacífica viable para la situación del país, los militantes del Frente Amplio y los de otros partidos fueron reprimidos. Dimos la más alta contribución de muertos, desaparecidos, torturados, encarcelados y exiliados, destituidos y postergados en sus derechos sólo por sus ideas.

Nuestro máximo dirigente, el General del Pueblo, Liber Seregni, se constituyó ante el mundo en un símbolo de todos estos perseguidos, martirizados y sacrificados en la lucha por la libertad y los derechos de los orientales: ¡a todos ellos, honor y gloria!

En la hora en que el General Seregni retorna al seno del pueblo, su palabra, inspirada en la fuerza constructiva, justiciera y pacificadora que es el Frente Amplio, no es de odio ni de venganza.

NUESTRA PROPUESTA

Con relación a las elecciones comprometidas, ante el país y el mundo, por las Fuerzas Armadas para el 25 de noviembre próximo, el Frente Amplio, expresa a todo el pueblo su mensaje:

1 Las elecciones son una instancia ineludible y urgente de consulta popular y de recuperación del derecho del pueblo a designar sus gobernantes.

2 El Partido Nacional, el Partido Colorado, la Unión Cívica, el Frente Amplio y las fuerzas sociales interesadas en la recuperación institucional y en una segura pacificación democrática, pueden y deben concertar sus esfuerzos para lograr que estas elecciones se realicen, tras una amnistía general e irrestricta, sin exiliados, sin proscripciones de ningún tipo y sin condicionamientos de especie alguna a la libre expresión de la voluntad popular.

3 Existen los mecanismos constitucionales para que ello sea posible y pueda ser logrado mediante la activa y pacífica expresión de la voluntad popular concertada entre todos los partidos y las fuerzas sociales aludidas.

4 El Frente Amplio está dispuesto a acordar, con los demás partidos y con las fuerzas sociales, los caminos para llegar en paz al 25 de noviembre. A comprometerse y luchar desde ahora: a) Por medidas económicas de emergencia que atiendan necesidades básicas de la población y estimulen las fuentes de trabajo en las ciudades y en el campo; b) Por políticas que lleven tranquilidad hoy y seguridad de una vida mejor en el futuro a trabajadores y jubilados, con la plena vigencia de todos sus derechos y la de sus organizaciones sindicales; c) Por disposiciones que restablezcan la autonomía universitaria y restituyan a docentes, estudiantes y egresados la dirección de los institutos de Enseñanza; d) Por la devolución, a los cooperativistas de ayuda mutua, del pleno uso de sus bienes comunitarios previa derogación de la legislación que atenta contra sus derechos.

5 El Frente Amplio está dispuesto a acordar desde ahora con los partidos y las fuerzas sociales para más allá del 10. de marzo de 1985 *un programa de recuperación nacional* que realice todas las transformaciones y reformas destinadas a garantizar el Estado de Derecho en toda su plenitud y desmontar el aparato represivo; restituir y reparar a los destituidos y postergados arbitrariamente; permitir el retorno e integración de los exiliados; asegurar el trabajo productivo para todos los habitantes del país mediante la acertada explotación de sus recursos naturales y el desarrollo industrial; determinar la elevación de los niveles de vida de los productores directos, de los titulares de ingresos fijos -mediante la modificación del sistema impositivo; la regulación de los salarios y pasividades; el mejoramiento de las prestaciones sobre desocupación- y, particularmente, de quienes padecen las peores condiciones en materia de alimentación, vivienda, salud y educación.

El Frente Amplio entiende que el programa de recuperación nacional requiere un cambio sustancial de la estructura financiera del país, que incluya la nacionalización de la banca como instrumento apto para resolver en la medida necesaria el endeudamiento de productores rurales e industriales y garantizar la utilización del crédito al servicio del auténtico interés nacional. En consecuencia, deberán rechazarse las imposiciones del Fondo Monetario Internacional y plantearse la reconversión de la deuda externa para adecuarla al programa de recuperación nacional.

6 El Frente Amplio mantiene la firme convicción de que la realización de un programa de avance social en el país requiere la más alta participación popular -incluso la representación de trabajadores y usuarios- en todas las instancias de elaboración y decisión de las soluciones económicas y sociales de real contenido nacional; la más firme

defensa de la soberanía nacional en todos los terrenos; una vigencia irrestricta de los principios de autodeterminación y no intervención; una política exterior independiente y no alineada, que practique la amistad con todos los pueblos del mundo, mantenga relaciones diplomáticas con todos los estados -especialmente los latinoamericanos y entre éstos Venezuela y Cuba- y rechace la guerra y la carrera armamentista como vías para resolver las divergencias de cualquier índole entre los estados.

7 El Frente Amplio convoca a los dirigentes e integrantes de todos los partidos y de las fuerzas sociales, al pueblo todo, al acercamiento para analizar en conjunto, respetuosa y libremente, los problemas del país y aportar soluciones efectivas.

Las elecciones comprometidas para el 25 de noviembre de 1984 deben realizarse en libertad, sin presos, sin proscripciones y sin condicionamientos. Agotaremos todos los esfuerzos y recursos legales para recorrer, con la concertación de todas las fuerzas democráticas y con la movilización popular, ese camino de pacificación hacia la libertad y el bienestar que el pueblo oriental exige.

Montevideo, abril de 1984

VLADIMIR ROSLIK

Su muerte debe ser la última

No puede ser, no debe ocurrir nunca más en tierra uruguaya. Su injusta muerte causa asombro, perplejidad e indignación. Y se conjuga la impotencia por su familia, por su hijito, por la colonia, por sus amigos y compañeros de San Javier. El domingo 15 de abril, a las 4 de la mañana, un comando militar lo llevó de su hogar por averiguación. En la madrugada del lunes 16, en la morgue del hospital de Fray Bentos, era depositado el cadáver de Vladimir Roslik, un médico hijo de rusos, de sólo 42 años.

Por ahora, entonces, sólo una sencilla inclinación de nuestras banderas, a fin de proseguir el combate por la plena vigencia de las libertades, derechos y garantías constitucionales y la justicia.

"La muerte de cualquier hombre me disminuye, porque soy una parte de la humanidad. Por eso no quisiera saber nunca por quién doblan las campanas; ¡están doblando por ti!"

John Donne



! DE MAYO

El Frente Amplio saluda la realización de un nuevo 1.º de mayo, celebrado otra vez en la calle, bajo las banderas de las organizaciones que no se destruyen con Decretos ni con el exilio, la cárcel o la muerte de sus queridos dirigentes. ¡Salud trabajadores, salud compañeros!

¡Salud a los trabajadores en lucha por sus salarios, sus fuentes de trabajo y sus variadas e imposterables reivindicaciones!

¡Salud a los trabajadores uruguayos quienes también levantan al frente de las columnas del pueblo unido, las banderas de la pacificación, de las elecciones sin condicionamientos ni proscripciones, de la amnistía para los presos del pueblo!

El camino hacia la democracia real se ha ensanchado con el aporte tumultuoso de lo más avanzado del pueblo. La presencia de los trabajadores asegura que nadie habrá de desvirtuar la conquista de una nueva democracia por la que tanta sangre, dolor y lágrimas ha aportado nuestro pueblo.

Es la hora del reencuentro efectivo de todos los orientales honestos. Es un marco de concertación nacional de partidos políticos y organizaciones sociales, marchamos hacia la concreción de un largo combate contra el despotismo y el saqueo. Esta concertación que hoy emerge y adquiere su expresión concreta en los trabajos de la Intersectorial y la Multipartidaria, es el resultado de ese combate. Mientras los trabajadores, los estudiantes y el conjunto de nuestro pueblo esté en la calle con sus banderas tremolando, nadie osará apartarse del camino unitario.

Así vamos a conquistar la pacificación del país, la realización de elecciones sin trampas y un consecuente gobierno de concertación nacional; vamos a afirmar el contenido avanzado de una democracia nueva en el país: la de la participación gravitante de los trabajadores, los estudiantes, y otros sectores de la ciudadanía en la gestión de un gobierno de ancha y sólida base popular.

Se trata de redoblar la militancia para que la voluntad unánime del pueblo uruguayo se concrete ahora en realidad. ¡La democracia de mañana debemos conquistarla hoy!

¡La unidad, la solidaridad y la lucha de todos los orientales honestos es nuestra máxima garantía!

¡Unidad y lucha para elecciones sin presos, proscriptos ni condiciones!

¡Unidad y lucha por la amnistía irrestricta e inmediata!

¡Unidad y lucha por el salario, el trabajo y el derecho a estudiar en el marco de una enseñanza democrática!

¡Unidad y lucha por una vivienda digna y el derecho a la salud!

¡Unidad y lucha por pasividades dignas!

¡Unidad y lucha por la producción nacional, contra el dominio de la banca extranjerizada!

¡Unidad y lucha, en definitiva, para abrir el cauce venturoso de la reconquista de la independencia, el bienestar y la felicidad de todos los uruguayos!